

DE PEQUEÑAS EMPRESAS FAMILIARES A DINASTÍAS EMPRESARIALES

**Mariana Marcelino Aranda*

*Doctora en Ciencias Administrativas. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.
Docente Investigadora en el Instituto Politécnico Nacional – UPIICSA.*

**Carlos Robles Acosta*

*Doctor en Ciencias Administrativas. Docente Investigador en la Universidad Autónoma del Estado
de México, Campus Ecatepec.*

**Ramón Silva Ortigoza*

*Doctor en Ciencias en Ingeniería Eléctrica. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores.
Docente Investigador en el Instituto Politécnico Nacional – CIDETEC.*

**Francisco Alfredo Baldazo Molotla*

Pasante de Contador Público de la ESCA Tepepan del Instituto Politécnico Nacional IPN.

Estudiante de la Licenciatura en Relaciones Comerciales en la misma institución.

*Alumno de la Maestría en Administración y del Programa Institucional de Formación de
Investigadores IPN– UPIICSA.*

En México al tratar el tema de las empresas familiares, dirigidas en su mayor parte por personas relacionadas por lazos de consanguinidad o vínculos maritales, se piensa en primer instancia en una pequeña empresa, cuya distinción fundamental depende de la cantidad de personas que laboran en ellas y del monto de sus ingresos al año, pero además se le identifica con la idea de que son poco eficaces, con poca posibilidad de sobrevivir en el mercado o como sustento familiar; pocas veces se les vincula con los grandes corporativos o grupos empresariales, tales son los casos de la familia Azcárraga o la Familia Salinas, quienes han consolidado su posición a través de muchos años de dar continuidad a la visión de sus iniciadores quienes al crear su compañía manifestaron su voluntad y capacidad para identificar oportunidades, obtener capital, trabajo, conocimientos y habilidad para estructurar un cúmulo de operaciones, perseverancia, control sobre los eventos de su vida, innovadores, capacidad de negociación y una disposición natural a correr riesgos.

Es así como de una empresa familiar, cuya idea surge de un emprendedor, se forja una dinastía empresarial que se distingue por tener origen familiar y sucesión en al menos tres generaciones, con continuidad de identidad y de interés en por lo menos un sector industrial. En varias ocasiones su crecimiento se basa en los intereses acumulados, la innovación tecnológica y el desarrollo económico del país o en las necesidades de los gobiernos, tanto propios como ajenos, respecto de alguna mercancía o productos en particular. Ejemplos de trascendencia y reconocimiento que han impactado los mercados internacionales y cuyo crecimiento no ha implicado que en esencia sean empresas familiares son Rockefeller, Toyota, Peugeot, Renault, Ford, por citar algunos. México, también cuenta, por mencionar algunas, con sus dinastías empresariales: la Familia Azcárraga y Familia Salinas, quienes encabezan los Grupo Televisa y Grupo Salinas, respectivamente.

Grupo Televisa es una de las dinastías en medios de comunicación más grande de habla hispana. Tuvo sus inicios con Emilio Azcárraga Vidaurreta (1895-1972), posteriormente a raíz de su fallecimiento en 1972, su hijo Emilio Azcárraga Milmo (1930-1997) encabezó los negocios llevando a cabo la consolidación de los Estudios Churubusco, Telesistema Mexicano, la producción y exportación de telenovelas y en 1991 colocó a Televisa en la Bolsa Mexicana de Valores. Para 1997 a su muerte, su hijo Emilio Azcárraga Jean (1968-) asumió la presidencia de Televisa. Actualmente

Grupo Televisa, integra a las empresas AISA, PlayCity, Bestel, Cablemás, Cablevisión, InterMx, Estadio Azteca, los equipos de fútbol América, Necaxa y San Luis y Televisa Consumer Product.

Grupo Salinas es una de las dinastías reconocida no sólo en el ámbito del comercio de electrodomésticos sino también en telecomunicaciones y servicios financieros, tuvo sus inicios con Benjamín Salinas Westrup (1884-1949) quien en 1906 fundó Benjamín Salinas y Compañía, empresa dedicada a la compra venta de equipo doméstico, para el año 1950 Hugo Salinas Rocha (1907-1997) abre Elektra Mexicana SA de CV que inicio con la elaboración y comercialización de radios. En 1962 Hugo Salinas Price (1932) fue nombrado director general de Elektra y con una consolidación de 59 tiendas Elektra en 1987 nombra a su hijo Ricardo Benjamín Salinas Pliego quién actualmente dirige las empresas Elektra, TV Azteca, Azteca Music, Banco Azteca, Seguros Azteca, Afore Azteca, Unefon-Iusacell, FAW, Asmaz, Plantel Azteca, Fundación Azteca.

Estos dos grupos, Televisa y Salinas, forjados dentro de una visión emprendedora y de lazos familiares han llegado a través de varias generaciones, a consolidar dos de los grupos empresariales más exitosos e influyentes en nuestro país y que sin duda seguirán siendo en el ámbito de los negocios y académicos un referente obligado en cuanto a estrategias, competitividad, productividad, eficiencia, eficacia y profesionalización de la empresa familiar se refiere.